

Rosario se lee



Por **Pau Turina**.

¿El sentido de la literatura es imaginarle un sentido al mundo y, por lo tanto, al escritor que la escribe?.

Abelardo Castillo

Si bien Federico Ferroggiaro es el ideólogo de "Rosario se lee", este proyecto incluye un cúmulo de deseos de escritores y escritoras locales que apostaron a un trabajo colectivo: poder acercar la literatura a las escuelas de la ciudad. Federico nació en 1976 y es rosarino. Es periodista y profesor universitario en la carrera de Letras de la Universidad Nacional de Rosario -UNR-. Publicó los libros "El pintor de delirios", "Cuentos que soñaron con tapas", "La niña de mis ojos", "Tetris" y "Par de seis", entre novelas y libros de cuentos. En esta nota habla con **Sin Cerco** sobre el proyecto ganador de la categoría Sello Editorial de la convocatoria Espacio Santafesino perteneciente al Ministerio de Innovación y Cultura de la Provincia de Santa Fe.

Federico toma un café en un bar céntrico de Rosario. Esa ciudad donde vive, donde escribe, donde trabaja, donde cría a sus hijos, donde apuesta a que la escritura comience a tener un lugar trascendental en las escuelas.

"La idea de esta colección surge en el 2015", explica y sigue: "Había estado trabajando con unos colegas en unos manuales para los EEMPA, y en ese proceso se me ocurrió que sería muy bueno hacer una selección de autores de la ciudad de Rosario. Al principio, la idea era incluir toda la provincia de Santa Fe, pero luego me di cuenta de la dificultad que era abarcar un territorio tan grande".

Decidió entonces circunscribir el área geográfica a Rosario y seguir el concepto de "género", que es el que utiliza la escuela media santafesina. Por eso, los tres libros que se editarán fueron seleccionados según este criterio: dos de cuentos -uno de realismo y otro de género fantástico- y el tercero de poesía.

"En ese momento empecé a socializar la idea y abrir el diálogo con escritores y escritoras cercanas. Con estos colegas fuimos hablando a lo largo del proceso y así surgió la propuesta final que enviamos a la convocatoria", cuenta Federico.

Los cuentos y las poesías que forman parte de la selección son de épocas variadas y de escritores y escritoras con distintos niveles de consagración o circulación, lo que también constituye uno de los puntos ricos del proyecto: la diversidad. "Hubo muchísimas lecturas para lograr una selección y, como en cualquier selección, sabemos que es un recorte y que es subjetiva", relata.

Federico cuenta que para él este proyecto tiene dos puntos fundamentales. Uno es que está pensado como un proyecto en conjunto, que reúne a muchísimos escritores y escritoras de la ciudad: "Entiendo que por mi concepción del mundo las cosas se realizan con

otros, formando equipos y grupos de trabajo". Además, le parece fundamental remarcar que la escuela es uno de los espacios donde "se forman los lectores", porque es donde "obligadamente" se lee. En este sentido, ahonda: "Se lee a autores de otras latitudes y de otros países, que no lo desmerezco, o bien autores que escriben para adolescentes creyendo que son todos iguales, que les preocupan las mismas cuestiones. Pero esos son textos enlatados, que gustan o no gustan; lo que pasa es que no se lee lo que los escritores y escritoras de Rosario producen y de repente eso es una carencia. Estos libros son, de alguna manera, una propuesta concreta que permite articular ese deseo de que los escritores y escritoras de Rosario se lean en el aula".

Federico Ferroggiaro menciona que la idea no es llevar un libro de textos como un gesto improvisado. Estos libros están trabajados en conjunto con docentes que pensaron actividades y consignas según cada texto, teniendo una mirada preparada para poder acercar o generar puertas para que los alumnos y alumnas se interesen en ellos. Es por eso que cada cuento o cada poesía, debajo del texto, posee consignas creativas como disparadores. "En el libro de realismo son nueve cuentos y nueve docentes distintos que participaron para generar la relación entre el texto literario y las actividades curriculares. En el de relatos fantásticos también, son siete cuentos y siete docentes. Y en el de poesía, son muchos más autores y cuatro docentes que intervinieron en el armado de consignas", explica. Esas consignas pueden ser tomadas, pero también es función del docente decidir o proponer consignas nuevas o complementar con preguntas. La idea, insiste Federico, "es ofrecer un abordaje creativo, interesante, dinámico, que facilite la apropiación y el disfrute de los cuentos y poemas que se incluyen en los libros".

Casagrande es la editorial encargada de realizar las impresiones de los libros, que a mediados de febrero llevarán a las escuelas de Rosario, para que directivos o docentes puedan verlos y analizar el material para luego, decidir si los introducen en la currícula escolar.

A Federico se lo nota entusiasmado y contento. Menciona las expectativas que tienen junto con todo el equipo que forma parte del proyecto: "Esperamos y deseamos que los textos encuentren a sus lectores; que los jóvenes de Rosario y la región conozcan un poco más sobre las creaciones de sus vecinos: los escritores de esta zona; que disfruten de ellos, que se encuentren, que aprecien el vigor, la actualidad, la cercanía de estas palabras, de estos versos, de estas historias; y que se sientan invitados a habitar el maravilloso universo de la literatura".